GALERÍA CÓMICO-LÍRICA

LOS PRIMEROS

SÍNTOMAS

Comedia en un acto y en prosa

original de

AURELIANO FAYULA

Precio: 1 pta.

SEVILLA

Imp. de F. Acuña, H. Colón 7

y Batehojas 9.

GALERIA COMICO-LÍRICA

LOS PRIMEROS SINTOMAS

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

AURELIANO FAYULA

Estrenada con éxito la noche del 5 de Enero de 1900

MADRID
Mayor 16, Entresuelo

SEVILLA
F. Acuña. H. Colón, 7

A los actores que estrenaron esta obra



A todos ustedes que con su talento consiguieron dar realce á estas mal hilvanadas escenas, correspondió principalmente el éxito obtenido la noche de su estreno y particularmente á V. amigo León que estuvo inimitable consiguiendo sostener la hilaridad del público hasta el final, arrancando nutridos aplausos. A la Srta. Bustos que hizo una «Rosa» encantadora y al Sr. Jerez que demostró una vez más sus dotes artísticos sacando partido de un papel tan corto.

Gracias pues á todos ustedes y no olviden que siempre les tendrá presente,

El Autor.

Excmo. Sr. D. Manuel Pérez de Guzmán y Boza, Marqués de Xerez de los Caballeros.

Señor: á V. S. Mecenas ilustre de las letras españolas, dedico esta obra para que al amparo de su nombre viva, si nó para honra de la literatura cómica contemporánea por su escaso mérito literario, como testimonio de admiración de vuestro humilde servidor.

Aureliano Fayula.

PERSONAJES	ACTORES
ROSA.	Srta. Bustos.
PATRONA . . .	Sra. Delgado.
SERAFIN. . . .	Sr. D. Patricio León.
CANUTO. . . .	Sr. Jerez
DOCTOR. . . .	Sr. Vásquez.
ANTONIO. . . .	Sr. Reforzo.

Las indicaciones tomadas del lado del actor. Epoca actual.

ACTO UNICO



Despacho de un médico. Mesa de escritorio á la izquierda en primer término con un sillón á cada lado; en los testeros del frente dos vidrieras con volúmenes é instrumentos propios de la profesión. Puertas laterales en la derecha y una y balcón á la izquierda. Puerta al foro con mampara. Es de dia.

ESCENA PRIMERA

EL DOCTOR en traje de casa, aparece escribiendo sobre la mesa con marcada preocupación. A los breves instantes **CANUTO** por el foro. Viste traje muy cursi.

CANUTO ¿Se puede pasar?

DOCTOR (*Levanta la cabeza y al reconocerlo se dirige á su encuentro*) ¡Pero hombre de Dios! ¿Tampoco en Madrid nos ha de dejar tranquilo?

CAN. ¡Que quiere V. Doctor! Su hija me atrae como el imán al acero. Desde el dia que mis ojos la vieron por primera vez, mi corazón no cesa de decirme ¡siguela! ¡siguela!

DOC. Ya lo veo.

CAN. Bien se lo dije en la Mancha, que iria tras de su hija hasta el fin del mundo. (*pausa)* ¿Le habló V. de mi?

DOC. (*Con incertidumbre*) Aun no he podido. Hay ciertos asuntos que los mismos interesados deben arreglarlos. Hable V. con ella y.....

CAN. ¡Yo! ¡Jesùs! Varias veces he intentado hacerlo pero es tal la emoción que se apodera de mi que no me deja pronunciar una sola palabra.

DOC. Debe V. ser muy nervioso.

CAN. ¡Hum! Un *menervio de najos*.

DOC. ¿Cómo?

CAN. Un ma-no-jo de ner-vios. ¿Ve V. ya se me traba la lengua.

DOC. Siendo así, procuraré una ocasión para hablarle en su obsequio.

CAN. *(Con alegria)* ¡De veras! Cuente V. desde hoy con una afección cardiaca más.

DOC. ¡Eh!

CAN. Que mi corazón le tendrá un afecto eterno. En su hija estriba mi felicidad. Por ella abandoné á mi madre, mi casa... todo.

DOC. De modo que V. es...

CAN. Una segunda edición del Hijo Pródigo con la sola diferencia que si mi madre me coje no será precisamente un borreguito lo que sacrifique.
(Se oye dentro la voz de Rosa que canta)
¡Su voz! ¡Vá á venir ¡Me voy! *(Hace medio mútis)*

DOC. Ahora es la ocasión de hablarle. *(lo detiene)*

CAN. Imposible! Suélteme V. Mire como me he puesto, todo histórico... histérico y no podria pronunciar ni una sola fresa... frase de cariño, V. que puede hacerlo con más desembrazo... de-sem-bre-ra-zo... desembarazo, digale que mi cariño no es una pategala... bagalate,.. que le adoro con locura y que sólo el suyo podrá volverme curda... cuerda...

cuerdo. (*Mutis por el foro.*)

Doc. Esto no es un hombre, esto es un diccionario. Sinó fuera por que no se presentan con frecuencia yernos que reunan el capital de este cernicalo, deseguida hago yo el papelito que me ha dado.

ESCENA II

Dicho y ROSA por la segunda derecha, en traje de casa

Rosa Tanta prisa con que le prepare la ropa y hace media hora que la tiene lista.

Doc. Me entretuve en ajustar unas cuentas, y se me ha ido el tiempo. ¿Sabes á cuanto asciende lo que llevamos gastado en la instalación? (*vá á la mesa de donde coje un papel y vuelve hacia Rosa*) (*leyendo*) Tres mil novecientos ochenta y seis reales; aqui están incluidos el importe de los reclamos que mandé á la prensa, la tirada de circulares y etc. etc. Creo que nada nos falta. (*se frota las manos con jubilo*)

Ros. No nos falta nada más que los tres mil y pico de reales. Se mete V. en unas empresas que veremos por donde vamos á salir.

Doc. (*Con formalidad*) Los grandes inventos, hija mia acarrean muchos sacrificios. Mi licor anti-rábico ha de producir en el mundo científico una revolución, ya lo verás tú.

Ros. Lo que estoy viendo es que desde hace dos años que inventó V. eso, no hemos hecho más que locuras.

Doc. (*amostazado*) ¡Locuras!

Ros. ¡Claro! La primera, abandonar la titular que tenía en el pueblo, después irnos por esos pueblos de

Dios pregonando el específico como si fuera V. uno de esos que venden piedras para afilar navajas, gastándonos los ahorritos que tenemos, y por último venirnos á Madrid y abrir este Instituto.

Doc. ¡Que ignorante eres, hija de mi alma!. Este Instituto montado, tal y como yo lo tengo, será precisamente la base de nuestra fortuna. ¿Crées tu que los desgraciados que se encuentren atacados de esa terrible enfermedad no han de venir á buscarme sabiendo que yo no pienso llevarles un real.

Ros. ¡Pero va V. á tener grátis á los pupilos!

Doc. Si señora; grátis hasta que estén completamente curados. De este modo verán que mi idea no es el lucro, que no soy un charlatán, si no un hombre de ciencia que tiene plena confianza en su específico, de modo que propalarán mi fama *urbis-et orbes* y entonces *(con entusiasmo)* un rio de oro nos entrará por las puertas.

Ros. El cuento de la lechera, se rompe el cántaro y se acabó.

Doc. *(marcadamente contrariado)* Eres insufrible con tus lúgubres vaticinios. Si llega ese caso no te faltará un enlace ventajoso.

Ros. *(con extrañeza)* ¡Casarme yo!

Doc. ¿Qué tiene eso de extraño? eres jóven y además has inspirado una pasión.

Ros. *(aparte)* Demonio, si sabrá nuestros amores. *(alto)* ¿De veras?

Doc. Cuando estuvimos en la Mancha, un muchacho que por cierto reune un buen capitalito, quedó prendado de ti en tales términos, que fugándose de su casa nos ha venido siguiendo por donde quiera que hemos ido; estuvo en Jaca, en Toro, en Mula, en fin, es nuestra sombra y lo peor es que me trae loco, por que quiere que yo sea el que te manifieste todo el cariño que te tiene.

Ros. ¿Es mudo el pobrecito?

Doc. Todo lo contrario, habla por partida doble.

Ros. Lo más derecho era que él fuese quien me manifestara sus intenciones.

Doc. Eso es precisamente lo que yo queria, por eso no te he hablado del asunto hasta ahora; pero me he convencido que tu presencia le emociona de tal modo que no puede articular ni una sola palabra.....

Ros. (*en tono sarcástico*) ¡Que lástima! Pues dígale de mi parte que se vuelva á la Mancha.

Doc. Al contrario, lo qúe tu debes es procurar hacerle perder ese miedo que te tiene, es un chico que pór todos estilos te conviene.

Ros. Pero papá....

Doc. (*interrumpiéndola*) Es rico, no mal [parecido, algo bobalicón, pero verás cuando lo conozcas como llega á serte simpático.

Ros. ¿Luego está aquí?

Doc. No hace media hora estuvo hablando conmigo y ha quedado en volver. Voy á vestirme. (*mútis por la segunda derecha.*)

ESCENA III

ROSA sola.

¡Simpático! que ha de serme simpático el hombre á quien mi presencia causa miedo!. (*pausa*). Y yo que le habia escrito á Antonio diciéndole que ya estabamos establecidos y que viniera á verme ¿cómo le digo yo ahora.... No, no y no; juré ser suya y lo seré....

Doc. (*desde dentro*) ¡Niña! ¡Rosa!

Ros — Voy papá. Por supuesto como llegue á venir el jóven ese de la Mancha vá á aborrecerme con toda su alma (*mútis segunda derecha*).

ESCENA IV

SERAFIN por el foro. Viste traje bastante raído y roto, trayendo en una de sus manos un grueso garrote. Antes de entrar se detiene en el humbral dirigiendo miradas recelosas entorno suyo.

Me parece que aqui no hay ningún rabioso. *(se adelanta hacia el procenio siempre con marcado recelo)* Yo voy á hacer una barbaridad, pero la necesidad le obliga á uno á hacer las mayores barbaridades. *(saca un papel)* Según reza en esta circular aqui le dan á uno de comer, lo tratan con esmero y no le llevan un cuarto hasta su completa curación. La mia vá á ser muy dificil, no pienso curarme. Esta circular vá á ser mi salvación, la estaba leyendo en los precisos momentos que mi patrona desahogaba su furia contra mi. ¡Me rio yo de las furias del Averno; para furia la de las patronas. ¡Que exijentes son! á la mia, que no le debo nada más que... dos años... y pico, un pico asi como el de Tendie, me lo ha pedido ya más de doscientos millones de veces, ¡y en que formas! Mirar cómo tengo la cara de arañazos, parece un mapa geográfico. Esta mañana vino á mi cuarto con la pretensión de siempre y como le enseñé la circular y le dije que me venia aqui, se puso hecha un energúmeno, gracias á que á sus gritos acudieron los demás huéspedes y mientras la entretenian tomé yo la puerta y aqui me vine. Por cierto que se debe es-

tàr muy bien aquí, *(Recrea la vista por el cuarto.)* El único inconveniente serán los compañeros pero para eso me he traido este garrote y al que se me acerque le pego un garrotazo.

ESCENA V

Dicho y el DOCTOR que sale por la segunda derecha, vestido de levita y sombrero de copa.

DOC. *(Hablando con su hija que debe hallarse dentro.)* Cuidado con lo que se hace, ¿eh?

SER. *(al verlo salir lo mira con recelo, prepara el garrote y se coloca á bastante distancia)* *(aparte)* Será este de los rabiosos?.

DOC. *(Reparando en él)* Caballero

SER. *(aparte)* Me parece muy elegante para estar rabiando.

DOC. V. dirá que es lo que desea.

SER. Desearía ver al señor Doctor.

DOC. *(Inclinándose)* Servidor de V.

SER. ¿Es V.? *(aparte)* Empieza mi papel *(Se aproxima á él haciendo gestos y contorciones)* ¡Ay Doctor! he leido en esta circular que V. tiene un método especial para curar la rabia....

DOC. Es muy cierto. *(aparte)* Ya van viniendo.

SER. Y que además admite pupilos de todas clases.

DOC. Mi Instituto está á la disposición de todos los que quieran someterse á mi plan curativo.

SER. ¿De todos? V. dirá que honorarios... *(se mete, dándose mucha importancia, la mano en el bolsillo del chaleco.)*

DOC. De eso no hay que hablar por ahora, el que venga aquí sólo tiene que pensar en curarse y despues....

SER. Si después.... (*aparte*) Vaya si rabio yo (*á el*) El trato será escogido.

Doc. Naturalmente, tengo que dar á mis pupilos una comida sana y nutritiva.

SER. (*al oir esto hace gestos y contorciones muy extrañas*) ¡Ay Doctor! Yo me encuentro muy mal.

Doc. (*alarmado*) ¿Pero que le sucede?

SER. Que estoy sintiendo ya los primeros sintomas de la rabia.

Doc. ¡Canario! (*le obliga á sentarse*) Siéntese, siéntese. ¿Pero está V. rabiando de veras?

SER. Yo no sé si és de veras ó es de hambre, pero estoy rabiando (*sigue y durante esta escena hace gestos y contorciones, cuándo lo crea más oportuno el actor.*)

Doc. Vamos, vamos tranquilizese usted.

SER. (*aparte*) Ahora es cuando me vá á dar un estacazo.

Doc. ¿Hace mucho tiempo que fué inoculado?

SER. No puedo precisarlo pero ya hace tiempo.

Doc. ¿Hará cuarenta dias?

Ser. Si nó cuarenta, treinta y nueve y medio.

Doc. (*haciendo un gesto de disgusto*) ¡Malo! Se encuentra V. precisamente en los criticos momentos. ¿Tiene V. seguridad que el animal rabiaba?

Ser. Ya lo creo! y de que yo rabio no me cabe d uda.

Doc. ¡Vá! Cosas peores he curado yo.

Ser. ¡Peores que esto mio! No lo creo.

Doc. Ya veremos. ¿Dónde fué V. mordido?

Ser. En el Prado.

Doc. Me refiero á la herida. ¿dónde le fué hecha?

Ser. Frente por frente al obelisco.

Doc. No, hombre. ¿En qué parte de su cuerpo?

Ser. ¡Ah! (*aparte*) ¿Dónde le digo? (*después de una breve pausa*) Aqui... en la parte que descanza sobre la silla... y además aqui (*señala los codos*) y aqui (*cojiéndose las pantorrillas*) y aqui (*señalando el pantalon.*)

Doc. ¡Que atrocidad!

Ser. Ya vé V. como me han puesto. Yo voy á rabiar por todos lados.

Doc. No hay que desanimarse ¿Que és lo que siente?

Ser. Mucha debilidad, sobre todo aquí *(señala el estómago)* en el vacio...

Doc Ese no és el vacío, ahi donde V. señala se encuentra el estómago.

Ser. ¿El estómago? Pues para mí èste ha sido siempre el vacio.

Doc. ¿Y no siente cierto desasociego?

Ser. Ya lo creo.

Doc. ¿Y el cuerpo molido, como si le hubiesen dado una paliza?

Ser. Eso és, es una cosa asi como *(aparte)* la que me vás á dar tú.

Doc. Veámos el pulso. *(se lo toma)* Ajitadillo lo encuentro.

Ser. Naturalmente *(aparte)* del susto que tengo encima.

Doc. *(Se pone á analizarlo con la mirada)* *(aparte)* La mirada incierta, agitación general, la piel ardorosa.

Ser. *(aparte)* Este está comprendiendo que lo estoy engañado y voy á preparar el garrote *(lo toma por la contera después de hecharse una saliba en la palma de la mano.)*

Doc. *(aparte)* Estos síntomas no me gustan *(á Serafín)* Amigo mio; la crisis se nos viene encima.

Ser ¡La crisis! *(con alegria)* Pero vamos á tener crisis. Me alegro por que entrará Sagasta, y yo...

Doc ¡Que Sagasta, ni cuerno! La crisis á que me refiero es algo más grave Su estado no es muy satisfactorio y necesito obrar con V. con mucha energia. No se mueva V. voy á preparar una medicina. *(mútis primera derecha)*

Ser *(levantándose)* ¿Con mucha energia? .. ¡A que vá á

ser peor el remedio que la enfermedad! Seguramente piensa cauterizarme las heridas y como yo le he dicho que las tengo en todo el cuerpo, tendrá que asarme como á S. Lorenzo. No, eso si que no, cuanto se me acerque le doy un garrotazo.

ESCENA VI

Dicho y ROSA por la segunda derecha.

ROS. (*Deteniendose al reparar en él*) ¿Quén será este jóven?

SER. Seria una triste gracia que me convirtieran en un bifteak.

ROS. (*Acercándose*) ¡Caballero!

SER. (*sobrecogido dá un salto y colocándose á distancia enarbolo el garrote*) ¡Eh!

ROS. (*Asustada al ver la actitud también se retira lanzando un grito*) ¡Ay!

SER. (*aparte*) ¿Estará rabiando esta?

ROS. (*aparte*) Debe ser loco.

SER. Señorita, V. dispense. Me ha dado el gran susto.

ROS. ¿Se asustó? (*aparte*) Tendria gracia que fuese este el de la Mancha. (*a él con sorna*) ¿Quiere V. un poco de agua?

SER. No, gracias ya me vá pasándo.

ROS. Me alegro, asi podré saber que es lo que desea

SER. ¿Lo que deseo? (*aparte*) estaba por pedirle unas chuletas, pero no me atrevo. (*alto*) Estoy esperando al Doctor.

ROS. ¡Ya! (*aparte*) Si este es mi pretendiente, ahora voy á saberlo (*a él*) V. es el jóven de la Mancha, ¿no es verdad?

SER. (*que se aproximaba á ella, queda detenido*) Si, de la Mancha y de los rotos, eso salta á la vista.

ROS. (*con satisfacción*) No me engañó mi corazón. Si supiera V. las ganas que tenia de verlo.

SER. ¿De veras? (*aparte*) Le he sido simpático (*se pone a hacer molinetes con el bastón y con aire conquistador.*)

ROS. Bien sabe Dios que le pedía con toda mí alma, el tener una conferencia con V., pero sin testigos.

SER. ¡Sin testigos! (*aparte*) ¡Caracoles! pues esto es ya una pasión volcánica (*se desabrocha el chaquet y colocando el dedo gordo en él hueco de la manga del chaleco, con la otra mano juguetea con el bastón y se dirige á ella con coqueteria*) A mi señorita me sucedía lo mismo. deseaba el que....

ROS. ¡Já, já, já! (*riendose*) Pero que tipo tan ridiculo.

SER. (*aturdido y cortado*) ¿Siii?....

ROS. ¡Já, já, já!

Ser. (*aparte*) Esta chica no está buena de la cabeza.

ROS. V. dispense; no puedo contenerme.

Ser. Ya lo voy observando.

ROS. Siempre que lo veo me sucede igual.

SER. Pocas veces habrán sido.

ROS. Al contrario, aunque V. crea que no, lo he visto en Jaca, en Mula, en Toro y.. y no me gusta V.

SER. ¿No? Yo procuraré que me vea en un burro (*hace como si fuera cabalgando en él*) á ver si así le entusiasmo

ROS. Siempre me resultará ridiculo. (*aparte*) ¡Chúpate esa.!

SER. (*aparte*) Como franca y clara, vaya si lo és.

ROS. El sistema empleado por V., amigo mio, no es el más apropósito para conseguir su objeto.

Ser. ¿No és apropósito? Pues yo creí que viendo al Doctor era lo más derecho....

Ros Ahí está su error. V. desde el principio debia ha-

berse dirigido á mí, y yo hubiera tenido muy buen cuidado de hacerle concebir esperanzas.

SER. ¿Es V. perita en la materia?

ROS. Naturalmente.

SER. Y V. cree que yo no he de conseguir nada.

ROS. En absoluto.

SER. ¿Luego he de rabiar sin remedio?

ROS. Puede V. hacer lo que le parezca.

SER. (*aparte*) Que ojo clínico el de esta criatura.

ROS. Lo más acertado es que se marche, antes que venga el otro y le suceda algo que no le guste.

SER. ¡Caracoles! ¿Pero V. tiene noticias de lo que piensan hacer conmigo?

ROS. ¡Chitón! Ahi viene mi padre. (*aparte*) Este no vuelve más. (*Mutis por la segunda derecha*) ¡Já, já, já!

SER. ¡Conque vá á venir el otro! A mi me mechan si me quedo. (*Se dirige resueltamente hacia la puerta del foro.*)

ESCENA VII

Dicho y el DOCTOR que sale por la primera derecha, con un vaso en la mano.

DOC. ¡Eh! ¿Dónde diablos vá V?

SER. (*Se vuelve repentinamente haciendo multitud de contorciones*) A la calle.

DOC. Venga V. para acá. ¿Está V. peor?

SER. No estoy muy tranquilo.

DOC. (*aparte*) Ya se le van manifestando los síntomas que yo me temia. (*á él*) Siéntese y tome ésto. (*le presenta el vaso*).

SER. Eso, ¿y eso que es?

Doc. La salud.

Ser. ¿La salud? *(aparte)* Este se las trae, me dá un narcótico para luego después hacerme picadillo. *(á él)* Yo no bebo.

Doc. Si esto le vá á poner bueno.

Ser. Ya estoy mejor, con sólo olerlo he sentido alivio.

Doc. *(aparte)* Es extraño *(á él)* No siente V. deseos de correr... de gritar....

Ser. Todavía no, pero creo que los voy á sentir muy pronto.

Doc. Pues para evitarlo conviene que se tome esto.

Ser. ¡Que no bebo!

Doc. Le advierto que es un liquido inofensivo como el agua.

Ser. ¿Como el agua? Ahora menos lo bebo;

Doc. *(aparte)* Aborrece el agua, síntoma caracteristico. Este rabia. *(á él)* Vaya no sea niño y beba.

Ser. ¡Que no... be .. booo!

Doc. Pues entonces ¿para qué viene aquí?

Ser. *(aparte)* Tiene razón, si no bebo, no como. *(á él)* Traiga V. *(se lo toma)* ¡Ay Doctor, esto huele muy mal!

Doc. Arriba con él.

Ser. *(aparte)* Me intosico seguramente.

Doc. Es completamente insipido.

Ser. *(aparte)* Tu si que eres insipido. Si yo pudiera tirarlo. *(pausa)* Doctor me parece que por alli *(señala la primera derecha)* ha atravesado una sombra.

Doc. *(con extrañeza)* Por alli *(se dirige al sitio indicado)* No veo á nadie.

Ser. *(aparte)* Ahora es la mia *(vierte el liquido en un escupidor)*

Doc. *(viniendo hacia Serafin)* Sin duda ha padecido V. una alucinación *(se fija en el vaso)* ¡Pero qué veo! ¿Ya se lo tomó?

Ser *(Hace muecas como si se lo hubiera bebido.)* ¡Yá!

Doc ¿Sabe á algo?

Ser. Como si no hubiera tomado nada.

Doc. Amigo mio, creo que se ha salvado.

Ser. ¡Lo siento!

Doc. *(con extrañeza)* Que lo siente.

Ser Si hombre, si, que ya siento los efectos salutiferos del brevaje.

Doc. ¡Ah, ya! Como que és prodigioso. Ahora no se alarme si siente fuertes zumbidos en los oidos y pesadez en los párpados, tendrá que sobrevenirle un sueño letárgico del que despertará con gran apetito.

Ser. Eso es lo que primero se me vá á manifestar.

Doc. De modo que pase V. á mi cuerto y á descansar.

Ser. *(hace medio mútis haciá la primera izquierda)* Diga V .. ahi hay alguno que esté rabiando.

Doc. No hombre.

Ser. Lo digo no le vaya yo á pegar la rabia mia.

Doc. Que le ha de pegar V.

Ser. Ya lo creo que le pego.

Doc. Entre V sin cuidado.

Ser. *(vuelve á hacer medio mútis)* ¿Durará mucho el sueño letárgico?

Doc. Un par de horas

Ser. Entonces si á V. le parece, almorzaremos y ya puedo echarme á dormir á piernas sueltas.

Doc. Acabado de tomar la medicina no puede comer nada.

Ser Bueno, está bien *(mútis al cuarto indicado)*

Doc. No esperaba que tan pronto se tranquilizara, venia la crisis á raja tabla. Es verdad que he cargado la dósis mucho y no será extraño se ataque algo á la cabeza, pero ya lo combatiremos, lo principal era evitar la crísis *(suena un reloj)*: Las once, caramba; me he detenido demasiado. *(coje el sombrero y hace mútis por el foro)*

ESCENA VIII

ROSA por la segunda derecha. A un tiempo ANTONIO por el foro.

Ros. *(saliendo con sigilo)* Ya se han marchado. ¡Bueno se habrá puesto mi padre cuando el jóven le haya contado el resultado de mi entrevista con él! Me parece que más claro no se lo he podido decir.

Ant. *(se dirige cautelosamente á Rosa y le ciñe la cintura.)*

Ros. *(asustada)* ¡Ah! *(reparando en él)* ¡Jesùs hombre, que susto me has dado!

Ant. Dispénsame. Al verte tan linda me dió un vuelco el corazón y para no caerme me agarré á ti.

Ros. *(con finjido digusto)* Pues no vuelvas á hacerlo más. *(pausa)* ¿Recibistes mi carta?

Ant. Ya lo debes suponer al verme aqui.

Ros. ¿Hace mucho llegastes?

Ant. El tiempo que se emplea desde la estación aqui ya ves, ni siquiera me he detenido á quitarme el polvo; figúrate las ganas que tendria de verte ¿Oye que te pasa? Té encuentro triste, agitada, nerviosa .. que se yó.

Ros. Cuando sepas lo que ocurre, comprenderás mi disgusto.

Ant. Explicate.

Ros. Nuestros proyectos, están á punto de venir por tierra. Papá quiere casarme con otro.

Ant. *(alterado)* ¿Tu padre? ¿Y tú, que has dicho?

Ros. Que no tenia ganas de casarme, pero se ha empeñado....

Ant. ¿Quién és tu pretendiente?

ROS. Un jóven de la Mancha, el cual según parece tiene pedida mi mano.

ANT. *(con mal contenida ira)* Muy bién: y tú lo tenias tan calladito.

ROS. Como que no lo he sabido hasta hace media hora.

ANT. *(alterado)* Mientes, cuando un hombre dá el paso que ese ha dado, es por que está de acuerdo contigo, pero te aseguro que ese casamiento no se lleva á efecto.

ROS. Escúchame y no te sulfúres.

ANT. Te digo que lo mataré.

ROS. Con ese génio no se vá á ninguna parte.

ANT. ¿Crées tú que voy á estar tranquilo, sabiendo que hay uno que me disputa la felicidad. Dime su nombre.

ROS. No lo sé.

ANT. ¿Que no lo sabes?

ROS. Nó.

Ant. Sabrás al menos donde vive.

Ros. Tampoco.

Ant. Rosa, tú me engañas.

Ros. Te juro que ni sé su nombre, ni donde vive. Hace un momento lo dejé aqui con papá, supongo que se habrán marchado juntos.

Ant. A tu padre lo he visto salir é iba sólo, de maneras que ese jóven, tiene que hallarse forzosamente en esta casa.

Ros. La ira te ciega.

Ant. Y como lo coja, Dios lo libre.

Ros. Te ayudaré á buscarlo para que te convenzas de que no está aqui *(ván hacia la primera derecha)* Ves, nadie.

Ant. ¿Y en ese otro cuarto? *(segundo derecha.)*

Ros. Acabo de salir de él.

Ant. Y ahi *(primero izquierda)*

Ros. Verás como tampoco hay nadie *(se dirigen hacia*

allí y empuja la puerta)

SER. *(desde dentro)* ¿Quièn anda ahí?

ROS. ¡Jesú!

ANT. *(en el colmo del furor)* ¡Lo tenias aquí escondido!

ROS. Te aseguro que lo ignoraba.

ANT *(golpeando la puerta con rabia)* ¡Abra V.!

ROS. Antonio por Dios, dèjalo.

ANT. ¡Vete! necesito estar sòlo con él *(golpea la puerta)* ¡Abra V.! *(á Rosa)* Vete.

ROS. Si armas un escándalo yo sola seria la perjudicada

ANT. Procurarè contenerme. Vete y déjanos.

ROS No vayas á hacer una de las tuyas. *(Mútis por la segunda derecha)*

ANT. ¡Abra V.!

SER. ¡Que no me dá la gana! *(asoma la cabeza y al ver á Antonio tan cerca vuelve á cerrar precipitadamente.)*

ANT. Salga V sin cuidado.

SER. *(asomando la cabeza)* ¡Que salga! Retírese V. un poquito

ANT. *(se retira)*

ESCENA IX

Dicho y SERAFIN.

SER. Más, más, ahí, ahí *(sale con mucha cautela, después de agarrar el bastón por la contera y se coloca con la mesá por delante)* *(aparte)* Este si que está rabiando de veras,

ANT. Pues no tiene V. mucho miedo.

SER. Miedo yo, cuando el Cid Campeador era sobrino carnal de mi suegra.

Ant. Le advierto que no me he comido á nadie todavía.

Ser. Y puede tener la seguridad que lo que es conmigo no se desayuna hoy. ¿Qué se le ofrece?

Ant. Sé quien és V. Es más; sé á lo que viene V.

Ser. Dios le conserve tanta sabiduria

Ant. Es que no le consiento venga á disputarme el puesto.

Ser ¡Cómo! *(con alegria)* ¿Es V. también de los hidrófobos de pega?

Ant. ¡Que hidrófobo ni cuerno! Vengo á lo mismo que V.

Ser. Bueno, eso es á darle el camelo al Doctor.

Ant. *(con extraneza)* ¡El camelo! *(alterado)* ¿V. se figura que yo puedo...

Ser. ¡Anda! que si puede. Todo se reduce á demostrar mucho furos.

Ant. *(cada vez más alterado)* ¡Oiga V.!

Ser. Asi, asi.

Ant. *(dándo una patada en el suelo)* ¡Voto á Lucifer!

Ser. ¡Bravo! Yo no lo he hecho tan bien y se lo ha creido

Ant. *(conteniendo á duras penas la ira de que está poseido)* *(aparte* Este hombre me está tomando el pelo.

Ser. ¡Magnifico! se lo cree.

Ant. *(con modales descompuestos)*. Le advierto que la paciencia tiene sus limites y la mia se está acabando.

Ser. *(aplaudiendo)* ¡Olé, alé! ¡Asi, asi!

Ant. *(no puede contenerse más y se arroja sobre él)* ¿V. por quien me ha tomado á mi? *(lo agarra por la solápa y después de sarandearlo le dá un empellón)*

Ser. ¡Caracoles! *(corre despavorido)* ¡Socorro, socorro!

Ant. *(tras de él)* ¡Lo voy á hacer trizas!

Ser. *(consigue colocarse tras de la mesa)*

ESCENA X

Dichos y ROSA por la derecha.

ROS. (*precipitadamente hacia Antonio, á quien detiene*) ¡Antonio! Por Dios.

SER. (*á Rosa*) No se acerque, que está rabiando de veras.

ANT. (*á Serafin*) ¡De sus carnes voy á hacer albondiguillas!

SER. Pocas vá V. à sacar: soy todo hueso.

ANT. Sus bromas le van á costar muy caras.

SER. Para bromitas estoy yo ahora.

ROS. (*á Serafin*) Pero hombre de Dios; ¿porqué no se ha ido ya al quinto infierno?

SER. Por que no tengo ropa de verano.

ROS. Sépa V. que mi alma, mi corazón... todo se lo he dado á ese. (*señala á Antonio*)

SER. (*á Antonio*) Que á V. le aproveche.

ANT. (*á Rosa*) ¡Tú no vés que cinismo!

ROS. No hagas caso. (*á Serafin*) Si V. se cree que por conducto de mi padre vá á conseguir algo, se equivoca. Yo no lo quiero, no lo quiero y no lo quiero. (*alterada y agitando ambas manos.*)

SER. (*imitándola*) ¿Y quién le ha dicho que yo la quiera, que yo la quiera, que yo la quiera. (*queda en actitud muy cómica*)

ROS. (*entre aturdida y confusa*) Como dijo que era el jóven de la Mancha.

SER. (*con asombro*) ¡Hasta ahora no sabía yo que las manchas fuesen síntomas de cariño!

ANT. (*á Rosa*) Me parece que estamos equivocados.

SER. Seguramente.

ROS. ¿Quién és V. entonces?

SER. Si me prometen guardar el secreto y no morderme, se lo diré.

ANT. Venga V. sin cuidado.

SER. (*se acerca á ellos con cierto recelo y dice con sigilo*) Soy un pobre cesante, que no teniendo ni donde vivir, ni donde (*hace con la mano signo de comer*) he aprovechado el que su papá haya abierto este Instituto y me he finjido hidrófobo.

ANT. (*á Rosa*) ¿Lo vés? (*á Serafin*) Por lo visto me habrá confundido con algún enfermo.

SER. ¡Claro! Dijo que venia á lo mismo que yo, y yo venia (*hace signo de comer.*)

ANT. ¡Magnifico! Me ha iniciado V. el gran medio (*á Rosa*) desde ahora no me separo de tu lado.

ROS. ¡Eh! ¿Qué dices?

ANT. Que me decido á rabiar también.

ROS. Pero y si viene papá ¿que le vás á decir?

ANT. Eso; que estoy rabiando.

SER. Ustedes por lo que veo (*hace con las manos signo de union*) se entienden.

ANT. Si señor, pero el padre de esta, tiene el proyecto de casarla con otro, al cual me conviene esperar aquí, para ponerle las peras á cuarto.

SER. Muy bien pensado, á mi también me conviene quedarme, porque si me coje mi patrona, me pone las peras al mismo precio.

ANT. Lo trataba mal.

SER. De lo peor.

ANT. Metido en alguna gatera á juzgar por los arañazos que tiene en la cara.

SER. No, este viene á ser el recibo de la mensualidad, todos los meses venia á verme y.. (*hace signo de arañazos*) me dejaba esto.

Ros. Yo no puedo consentir que á mi padre se engañe de este modo.

Ant. Te niegas á hacer ese pequeño sacrificio en mi obsequio? ¡Vaya un cariño el tuyo!
(se oyen pasos.)

Ros. ¡Calla! *(escuchando)* Son sus pasos *(vá hacia el foro y vuelve azorada)* ¡Mi padre!

Ant. *(alarmado)* ¡Tu padre!

Ser. *(aparte)* ¡Yá se armó el lio!

Ros *(á Antonio, suplicándo)* ¡Vete, vete por Díos!
(Antonio vá á irse por el foro)

Ros. No, por ahí no.

Ant. Aquí me escondo *(vá á irse por la primera izquierda)*

Ser *(corre hacia él)* Venga V., venga V. *(se hacen todos un lio, yendo de un lado para otro.)*

ESCENA XI

Dichos y el DOCTOR, por el foro.

Doc. *(deteniendose admirado)* ¡Qué es esto! *(Antonio y Serafin se pasean en sentido inverso, dando muestras de gran escitación, mientras Rosa permanece cohibida, a un lado del proscenio.)* *(á su hija)* ¿Se puede saber que ha ocurrido?

Ros. *(emocionada)* No sé.. oí.... gritos. acudí y me encontré con estos señores...

Doc. *(á Serafin)* ¿Pero hombre, qué ha sucedido? ¿Acaso mi licor no le ha producido efecto?

Ser. ¡Oh! maravilloso, desperté con tal apetito que al salir y no ver más que á ese *(señala á Antonio)* por poco me lo como.

Doc. *(aparte y haciendo un gesto de conformidad)* ¿Lo

que yo me temia! Se atacó á la cabeza. (*dirigiéndose á Antonio)* Caballero, tendrá V. la bondad de decirme que hace aqui?

Ant. Esperaba á V. por que me encuentro desgraciadamente atacado de lo mismo que ese señor *(hace las mismas contorciones y gestos que Serafin.)*

Doc. *(aparte)* ¡Demonio, Demonio! *(queda pensativo.)*

Ser. Respeto su opinión Doctor, pero el brevaje me ha sentado muy mal.

Doc. *(con energia)* ¡Imposible! Yo sé lo que me hago, ese estado suyo, le estaba esperando por que mi licor no ha tenido tiempo material de obrar *(mientras éste diálogo, Antonio y Rosa se aprovechan de él y Antonio quiere abrazarla)* ¿á que se encuentra ya algo más tranquilo?

Ser. *(con ironia)* Si señor, ya estoy algo mejor. Es V un pozo de ciencia. Cuando Madrid se entere, todos acudirán al pozo. *(se sienta.)*

Doc. *(á Antonio)* Y á V. ¿que diablos le sucede?

Ant. No lo sé, siento un desasociego grandisimo y deseos de abalanzarme á las personas. *(todas las contestaciones siguientes las dá con arreglo a las señas que Serafin le hace.)*

Ser. *(hace muestras de aprobacion.)*

Doc. ¿Qué tiempo hace de su inoculación?

Ant. *(despues de mirar á Serafin, que le enseña las manos abiertas)* ¡Diez dias!

Doc. ¡Diez dias!

(Serafin le hace un signo negativo con la cabeza, y repetidas veces le enseña los dedos)

Ant. Veinte, nó, nó.

(El Doctor sorprende esta inteligencia entre ellos.)

(Serafin al verse sorprendido, sigue haciéndo gestos y contorciones, fingiendo otro ataque)

Doc. *(a Antonio)* V. lo que tiene es una exitación nerviosa muy grande, la cual le vá á desaparecer.

cuanto se tome una medicina que voy á prepararle (*hace mutis por la segunda derecha.*)

ESCENA XII

Dichos, menos el DOCTOR.

ROS. Me estais haciendo cómplice de sus locuras y eso no está bien. (*enojada*)

SER. No se enfade V. Echeme á mi la culpa.

ANT. Bien sábes tú, Rosita de mi alma, que todo lo hago por no separarme de tu lado.

ROS. Es que esto no puede durar mucho.

SER. Hasta que me coloquen nada mas. (*aparte*) Que ya es durar.

ANT. El objeto es dar tiempo á que se presente tu pretendiente.

ROS. (*con salamería*) ¡Celoso!

ANT. ¡Monina!

SER. (*aparte*) A que se van á enternecer éstos ahora. (*se encasqueta el sombrero*)

ANT. ¿Me quieres?

ROS. Más que á mi alma.

ANT. ¡Cachito de cielo! (*le dá un achuchón*)

SER. (*aparte*) ¡No lo dije! (*se encasqueta más el sombrero*)

ROS. ¡Déjame déjame!

ANT. No quiero. (*le da otro*)

ROS. ¡Suélta, suélta! (*trata de desriarse de sus manos.*)

ANT. ¡Tóma, tóma y tóma! (*le dá varios*)

SER. ¡Duro, dúro!

ESCENA XIII

Dichos y el DOCTOR que sale sin reparar y con un vaso en la mano.

DOC. ¡Verá V. que pronto.. !

ROS. *(aparte)* Mi padre. *(retirase de Antonio)*

ANT. *(aparte)* ¡Su padre!

SER. *(aparte)* Los pescó.! *Antonio y Serafin al verse sorprendidos, vuelven á finjirse rabiosos y se pasean con marcada agitación.)*

DOC. Qué siguifica ésto (*á su hija, con dignidad.*) ¿Quién es ese hombre que se ha permitido abrázarte?

ROS. Abrazarme nó, es que iva...

SER. Que iva... que... que iva...

ANT. Doctor, V. dispense, ya le adverti que sentia unas cosas muy especiales.

DOC. *(aparte)* Yo he visto casos raros, pero como éstos dos...

PATRONA *(desde fuera)* ¿Que dónde voy? A sacar por los cabellos á un tunante que se llama D. Serafin.

SER. *(aparte)* ¡Cielos! *(con terror)* ¡Mi patrona! *(corre hacia el foro y hace como el que echa la llave y se la guarda.)*

DOC. *(al notar la exitación de Serafin)* ¡Otro ataque, eh! ¿dónde vá V.?

SER. A cerrar, ya se me van presentando los síntomas de correr y de gritar.

DOC. ¿Pero que hace V.?

SER. Cerrar la puerta, porque siento intenciones de tirarme por las escaleras. *(se sienta y le quiere llamar la atención á Antonio, el cual se haya al lado de Rosa, hablando muy entusiasmado.)*

DOC. *(aparte)* ¡Vaya un caso raro el de este hombre!

(*vuelve la cara y repara en Antonio y Rosa*) ¿Que hablan ustedes ahí? (*se dirige á ellos.*)

ROS. (*sorprendida*) Nada, nada, me estaba diciendo que... (*se pone á hablar bajo con él.*)

Ant. (*se retira haciendo contorciones y gestos y se dirige hacia Serafin*) ¿Qué dice V.?

SER. (*bajo, á él*) Mi patrona que está ahi y si entra, estamos perdidos.

Ant. ¡Caracoles! No entra (*corre hacia el foro y apoya su espalda contra la puerta*)

Doc. ¡También V.! Acérquese, á ver lo que le sucede.

ANT. ¡Imposible! Una fuerza irresistible, me tiene aqui clavado. (*se oyen fuertes golpes*)

Doc. Me parece que están llamando.

Ant. ¡Cá, no señor! soy yo que estoy dando golpecitos.

Doc. (*al público*) Por lo que voy viendo, en Madrid se habla de distinto modo que en provincias.

Ser. (*con disimulo á Rosa*) Procure V. llevarse á su padre que está ahi mi patrona.

Ros. (*alarmada*) ¡Dios mio! (*los golpes se repiten con más fuerza*)

SER. (*aparte*) Nada, esta se cuela y á mi no me coje (*busca con la vista donde meterse y al ver el balcón abierto, se dirige corriendo hacia él*)

Ros. ¡Papá, papá! que se tira.

Doc. (*corriendo á detenerlo*) Por los clavos de Cristo ¿Quiere V. hacer el favor de dejarme en paz? (*dan golpes muy fuertes.*)

(*Una voz, de defuera*) ¡Abrir!

Ros. ¡Ay, ay papá! yo estoy muy mala,

Doc. Hija de mi alma (*con anciedad*) ¿qué tienes?

Ros No lo sé, la cabeza se me vá ¡Ah! (*finje desmayarse*)

Doc. Las emociones que está pasando la pobre (*hace mútis con ella, por la primera derecha*) ¡Vaya un diita que me están dando!

Ser. ¡Magnífico! *a (Antonio)* Hasta la vista. *(medio mútis por el foro.)*

Ant. Quieto: Si sale lo vá á cojer más pronto. Ocúltese ahi que yo me encargo de echarla.

Ser. Que sea pronto (*mutis primera izquierda*)

(Antonio se dirige al foro y abre.)

ESCENA XIV

Dicho y la PATRONA

Pat. ¡Gracias á Dios!

Ant Señora, su presencia aqui, se halla muy comprometida.

Pat. ¿Porqué?

Ant. Está V. en el departamento de los rabiosos y un sólo minuto que permanezca, podria ocaciarme un serio disgusto.

Pat. Bueno, pues avise V. á un señor que se llama don Serafin y me voy enseguida

Ant. Aqui no hay Serafines de ningún género, por lo tanto le ruego encarecidamente que se retire, por que si alguno de mis enfermos le dá un ataque, no respondo de V.

Pat. Le aseguro que aqui se encuentra ese sujeto por que...

Doc. (*empujando la puerta*) ¡Abrir, abrir!

Ant. (*aparte*) ¡El otro! (*á la Patrona*) Está V. perdida señora, márchese pronto.

Pat. ¡Ay! (*lanza un grito y hace mutis por la primera derecha y se encierra.*)

Ant. ¡Ahi nó, ahi no..! Nada no hace caso *se dirige al cuarto donde esta el Doctor y hace como el que abre.*)

ESCENA XV

Dicho, DOCTOR y SERAFIN

SER. *(bajo á Antonio)* ¿Se fué?

ANT. *(á él)* Ahi se ha metido. *(al Doctor)* ¿Que tal Doctor se encuentra se hija?

DOC. Aun no ha vuelto en si, y voy á darle un poco de éter sulfúrico. *(se dirige resueltamente á la primera derecha.)*

ANT. *(sosteniendolo por la levita)* ¡Nóooo! No le dé usted nada.

SER. Su hija de V. no debe tomar nada sulfúrico.

DOC. ¡Que nó! Vayan ustedes á paseo. *(vuelve á querer irse.)*

ANT. *(lo retiene)* Que nó, Doctor. En ese cuarto no puede V. entrar.

SER. Muy bien dicho, ahi *(señala)* se le prohibe en absoluto la entrada,

DOC. De modo que en mi casa no puedo yo hacer lo que me dé la gana.

SER. No señor.

ESCENA XVI

Dichos y CANUTO precipitadamente por el foro.

CAN. *(desolado)* ¡Ay, ay, ay!

SER. ¡Caracoles! *(corre á ponerse en lugar seguro.)*

ANT. ¡Cuernos! *(hace lo mismo.)*

Ser ¡Este si que rabia de veras!

DOC. Otro (*coje una silla, dispuesto á defenderse.*)

CAN. ¡Ay Doctor!

DOC. Ah ¿Es V.?

CAN. Si yo, que estoy desempedrado .. desemporrado... de-sam-pa-ra-do!

DOC. Bueno, déjeme de tonterias, que tengo que hacer (*vá á irse al cuarto indicado.*)

CAN. Nó, nó; escucheme V.

DOC. (*con impaciencia*) Acabe V. de una vez.

CAN. Me encuentro en un queso grandisimo.

ANT. (*aparte*) Quién será este tipo.

SER. Descendiente de algún ratón.

DOC. ¡En un queso!

CAN. Cara .. ca .. caso quise decir. Mi madre se encuentra en Madrid y coiño me anda buscando para llevarme á la Mancha...

ANT. (*á Serafin*) Ya está aqui el Manchego.

SER. (*á Antonio*) El de las peras á cuarto, ya lo veo.

DOC. Vaya por Dios.

CAN. Y como V. me ha ofrecido la mano de su hija, venía á suplicarle que me tuviera aqui oculto; hasta que me seque.

Ser. (*con extrañeza*) ¿Hasta que se seque?

Can. Saque. . case.

Doc. ¡Hombre, por Dios!

ANT. (*á Canuto*) Con que V. es el hijo de su mamá.. pues amigo mio, aqui no puede V. ocultarse.

Can. ¡Que nó!

SER. No señor.

DOC. (*en el colmo de la admiración*) Pero ustedes se han constituido en dueños de mi casa, ó qué es ésto

ANT. No se enfade V. Lo decimos por que acaba de confesar que viene huyendo de su mamá y como su mamá está aqui precisamente.

DOC. (*con admiración*) ¡Aqui!

SER. Si señor, ahi la hemos encerrado.

Can. Si eso no puede ser.

Ant. ¡Ya lo creo!

Doc. ¿Ustedes conocen á la mamá del señor.

Ant. No; más hace un instante se presentó aqui una señora preguntando por. .

Ser. Por su hijo... su hijo ..

Can. ¿Canutito?

Ser. Eso es. Canutito y como aqui sabiamos que no habia ningún Canuto ..

Ant. Y además la vimos furiosisima. la creimos loca y ahi la encerramos.

Doc. ¿Por eso no querian que yo entrara?

Ser. Naturalmente.

Can. Me dejen ustedes estampado... escampado... espantado.

Ser. Contenta la tiene V.

Can. (*asustado*) ¿Pero qué dice?

Ser. ¿Dónde está ese pillo, dónde está ese granuja, dónde está ese canalla?

Can. ¡Ay. ay! se me erisipela.

Doc. ¡Eh!

Can. Se me eriza el pelo.

Doc. No se apure, una vez que su señora mamá está aqui. vá V. á hacer lo que yo le diga.

Can. Lo que voy á hacer es tomar las escarolas .. (*hace medio mútis*) escarelas... escaleras abajo.

Doc. Cálma (*deteniéndole*.)

Ser. Muy bien pensado; y V. Doctor también debe tomar las escarolas... escaleras. (*aparte*) Ya me se vá pegando el modo de hablar de éste.

Doc Venga V. acá y déle un abrazo.

Can. (*resistiéndose*) Que nó, que nó!

Doc. (*le conduce hasta la puerta del cuarto donde está la patrona llamando*) ¡Señora, señora!

Ser. (*aparte*) Me voy (*hace medio mútis.*)

Ant. (*sujetándola*) ¡Quieto!
Doc. Señora, salga V.
Pat. (*desde dentro*) ¿Está ya encerrado el rabioso?
Doc. (*á Antonio*) ¿Qué dice?
Ant. Que si está su hijo rabioso.
Doc. Salga V. sin cuidado.
Pat. (*abre la puerta y el Doctor en el acto empuja á Canuto sobre ella.*)
Doc. Ande V. con ella.
Can. ¡Madre mja!
Pat. (*asustada*) ¡Socorro, socorro! (*corre desolada.*)

ESCENA XVII

Dichos y la PATRONA, á un tiempo ROSA.

Doc. No se asuste V. (*á la Patrona*) Abrázela V. (*á Canuto*)
Can. Yo que la he de abrazar, si esa no és mi mamá.
Doc. ¿Que no és su madre? (*con extrañeza*)
Ros. (*saliendo sobresaltada*) ¡Pero que ocurre!
Pat. (*reparando en Serafin*) ¡Ah pillo, por fin lo encuentro!
Doc. ¡Señora! (*conteniéndola*) ¡por Dios!
Ser. Cuando yo decia que esta mujer estaba loca.
Pat ¿Loca? ¡so charrán!
Doc. Chist, sin faltar á nadie.
Ser ¿Cómo, cómo ha dicho V.
Pat. Charrán, cha...rrán
Doc. Vamos, vamos á ver.
Ser. Repitalo otra vez
Pat. Charrán, charrán y charrán
Ser. Muy bién, crei que decia otra cosa.
Pat. Y además, es V. un granuja.
Ser. ¿Eso de granuja lo dice formalmente?
Pat. Si señor.

Doc. ¡Tengámos la fiesta en paz!

Ser. Creí que era de bromas, que yo no admito bromitas de nadie.

Pat. (*al Doctor*) Ahí donde V. lo vé, lo he tenido en mi casa manteniéndolo á mesa y mantel y luego se me vá llevándome dos años. ¿Eso lo hace una persona decente?

Doc. (*á Serafín*) ¿Es cierto eso?

Ser. Hombre, ¿qué tiene de particular que yo le lleve dos años? V. me lleva á mí lo menos seis y maldito si me enfado por eso.

Doc. De modo que por la visto, es V. un sablista (*á Antonio*) Y V. otro por el estilo.

Ant. Poco á poco, que yo no soy sablista.

Doc. ¿A qué viene aquí entonces?

Ant. A pedirle la mano de su hija Rosa, á la que adoro hace dos años.

Doc. (*á su hija*) (Qué dices tu á eso)

Ros. Que si V. quiere verme feliz, no me niegue el consentimiento para unirme al hombre que más quiero en el mundo.

Can. ¡Muy bién! (*apabuya el sombrero*)

Doc. De modo que ese .. (*aparte*) Cuando yo decia que eran muy raros estos dos casos

Can. ¿Y yó que hayo?

Ser. Quedarse aquí, porque V. y ésta señora, á quien no pienso pagar, son los únicos que rabian en esta ocasión.

AL PÚBLICO

El autor de la obro
me ha encomendado,
que les pregunte á ustedes
si ós ha gustado;
yo complaciente
lo que ustedes me digan
le haré presente.

Telón.

Obras del mismo Autor

POR SEDUCTOR; juguete cómico (2.ª edición.)

EL MILAGRO DE S. ROQUE; zarzuela cómica, refundida del CAPITAN RELAMPAGO.